



# CRECER EN POESÍA

Poemas para nivel  
inicial y primer ciclo  
del nivel primario

---

**ME HAN DICHO QUE  
HAS DICHO UN DICHO**



Presidencia  
de la Nación

Ministerio de  
Educación



tenemos  
patria

---

## **PRESIDENTA DE LA NACIÓN**

Cristina Fernández de Kirchner

## **JEFE DE GABINETE DE MINISTROS**

Aníbal Fernández

## **MINISTRO DE EDUCACIÓN**

Alberto Sileoni

## **SECRETARIO DE EDUCACIÓN**

Jaime Perczyk

## **JEFE DE GABINETE**

Pablo Urquiza

## **SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA**

Gabriel Brener

## **PLAN NACIONAL DE LECTURA**

**Coordinadora del Plan Nacional de Lectura:** Adriana Redondo

**Coordinación de colección** Jéssica Presman

**Coordinación editorial:** Natalia Volpe

**Diseño gráfico:** Mariel Billinghamurst, Juan Salvador de Tullio, Elizabeth Sánchez

**Derechos:** Verónica Varela

**Selección de poemas y compilación:** Cecilia Malem, Silvia Rivero, Gloria Beinotti, Patricia Federico, Carolina Rossi, Florencia Fossat

**Ilustración de tapa:** Natalia Volpe

©Herederos Elsa Bornemann

*c/o Schavelzon Graham Agencia Literaria, S. L.*

[www.schavelzongraham.com](http://www.schavelzongraham.com)

©Alberto Miyara

©Adela Basch ©Ediciones Abraz Cancha

*Bicho hambriento* ©2012, Iris Rivera. ©2014, Ediciones Santillana S.A.

©Lilía Lardone

©Ediciones Colihue SRL

©*Las cosas que odio y otras exageraciones* ©1998, Ana María Shua. ©2014, Ediciones Santillana S.A.

©Herederos María Elena Walsh

*c/o Schavelzon Graham Agencia Literaria, S.L.*

[www.schavelzongraham.com](http://www.schavelzongraham.com)

©Roberta Iannamico

©Beatriz Ferro ©Ediciones Colihue SRL

©Carlos Silveyra ©Altea

## **Ministerio de Educación de la Nación**

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura

Pizzurno 935 (C1020ACA). Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075 / 1127

[planlectura@me.gov.ar](mailto:planlectura@me.gov.ar) - [www.planlectura.educ.ar](http://www.planlectura.educ.ar)

República Argentina, agosto de 2015.

---

# CRECER EN POESÍA

## ME HAN DICHO QUE HAS DICHO UN DICHO

---

### Bañar un elefante

Bañar un elefante  
en una palangana  
es algo que hay que hacer  
cada mañana.

En el último sueño,  
antes de despertar,  
al noble paquidermo  
–paciente– hay que bañar.

Una pata primero,  
siguen las otras tres,  
a orejas y trompita  
les tocará después.

Como la cola es corta  
queda para el final.  
¡Qué limpio y tan lustroso  
que luce este animal!

Después de tal trabajo...  
de tal complicación...  
¡casi a todo problema  
se encuentra solución!

Bañar un elefante  
en una palangana  
es algo que hay que hacer  
cada mañana.

1

**Elsa Bornemann**

En: *A la luna en punto*, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2011.



## En el pueblo de mi madre

En el pueblo de mi madre  
las vacas ponían huevos,  
daban leche las gallinas  
y maullaban los borregos.

Había una iglesia blanca  
con una sola ventana,  
y en la torre había un mono  
que tocaba la campana.

Cuando un niño daba gritos  
le ofrecían una flor,  
y la sopa la tomaban  
con cuchillo y tenedor.

2

En el pueblo de mi madre  
los campos tenían techo,  
y a las cabras que pastaban  
les decían "buen provecho".

En la plaza había un banco,  
y en el banco un hombre sabio,  
que hablaba, hablaba y hablaba  
sin mover jamás los labios.

No sé si el pueblo ha cambiado;  
si está igual, no lo sé yo.  
Sólo sé que ese es el pueblo  
que mi madre me contó.

**Alberto Miyara**

En: *Árboles que de niños aprenden a volar* (inédito).



## Coplas

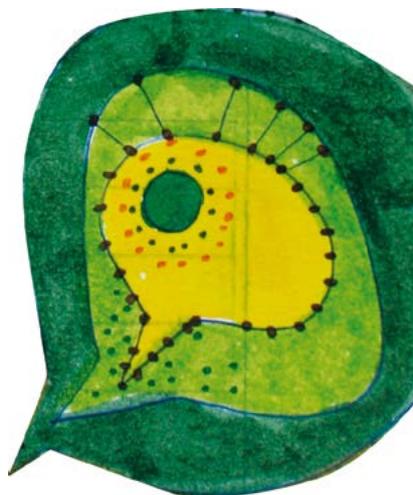
Allá en un lago profundo  
suspiraba una cigüeña  
y en el suspiro decía:  
¡el que no duerme no sueña!



Justo en el medio del mar  
suspiraba una ballena,  
y en el suspiro decía:  
¡quiero bananas con crema!



En un rincón de la pampa  
suspiraban dos caballos  
y en el suspiro decían:  
¡cómo nos duelen los callos!



### Adela Basch

En: *Chistes sin chistar y otras delicias de la lengua castellana*,  
Editorial Abran Cancha, Buenos Aires, 2007.

—

En Calilegua vive una llama  
a quien rodearon de muy mala fama.  
La miran con terror  
de que por un error  
provoque algún incendio, pobre llama.

### Iris Rivera

En: *Bicho Hambriento*, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2012.

## Coplas (tradición oral)

34

En la puerta de mi casa  
tengo una planta de jarilla,  
si quiere bailar conmigo  
lávese las zapatillas.

132

El anillo que me diste  
lo colgué en un gajo de tala,  
si querés que yo te quiera  
te has de lavar la cara.

192

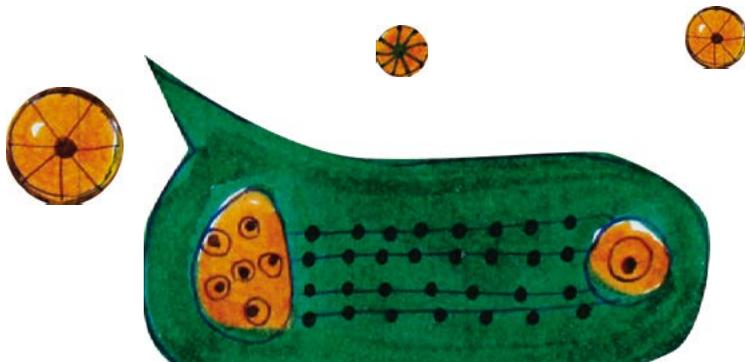
En la orilla de la mar  
suspiraba una ballena,  
y en el suspiro decía:  
mate sin pan no llena.

167

Ya cantaron los gallos,  
ya viene el día,  
cada cual a su casa  
y yo a la mía.

**Lilia Lardone**

En: *Nunca escupas para arriba. Coplas cordobesas*,  
Editorial Colihue, Buenos Aires, 1994.



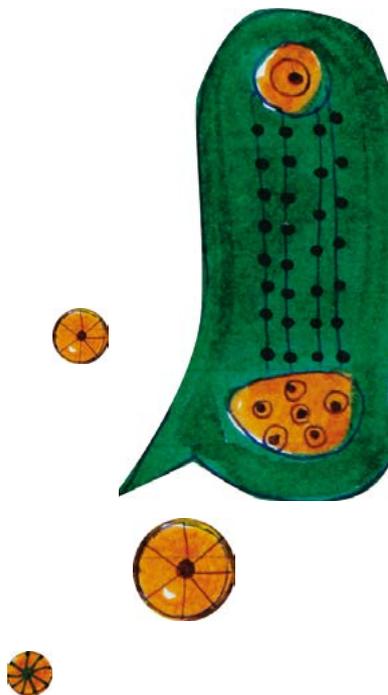
## La niña olvidadiza

Romina Brodo  
perdía todo.  
Yendo a la playa  
perdió la malla.  
Yendo a la escuela  
perdió una muela.  
Una mañana  
perdió a su hermana  
perdió el cuaderno  
y una banana.  
De vuelta en casa  
mamá furiosa  
le dijo: "Nena,  
pero qué cosa,  
segunda muela,  
quinta banana,  
¡y cuarta hermana  
que vas perdiendo  
esta semana!"  
Pero Romina  
no contestaba  
porque no oía  
que la retaban.  
Estaba sorda  
y no por vieja:  
perdió en la calle  
las dos orejas.

### Ana María Shua

En: *Las cosas que odio y otras exageraciones*, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 1998.

◀ Se puede escuchar por el grupo La Chicharra en:  
[www.soundcloud.com/lachicharracantora/la-nia-olvidadiza](http://www.soundcloud.com/lachicharracantora/la-nia-olvidadiza)



—

Un Hipopótamo tan chiquitito  
que parezca de lejos un mosquito,  
que se pueda hacer upa  
y mirarlo con lupa,  
debe de ser un Hipopotamito.

—

Hace tiempo que tengo una gran duda:  
hay una Vaca que jamás saluda  
le hablo y no contesta.  
Pues bien, la duda es esta:  
¿será mal educada o será muda?



—

Una Hormiga podrá tener barriga  
que a nadie desconcierta ni fatiga.  
Lo que a toda la gente  
le parece indecente  
es tener una Hormiga en la barriga.



—

Una Pava con fama de letrada  
fue a decir un discurso en Ensenada.  
La aplaudió mucha gente  
pero, naturalmente,  
la Pava solo dijo una pavada.

**María Elena Walsh**

En: *Zoo Loco*, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2001.





## Confusión

Era una oveja que fabricaba miel  
y una abeja llena de lana.

No, al revés.

Era una oveja que untaba lana en un pan  
y una abeja que tejía una manta de miel.

No, otra vez.

Era una abeja que antes de picar decía beeee.



### Roberta Iannamico

En: *Poemas con sol y son*, Aique Grupo Editor, Buenos Aires, 2009.

## El sapo prudente

En subir una escalera  
un sapo tardó siete años  
¡y justo vino a rodar  
en el último peldaño!

Allá en el suelo quedó  
palpándose los chichones  
y murmurando entre dientes:  
“¡Lo que son los apurones!”.

### Beatriz Ferro

En: *Voces de Infancia. Poesía Argentina para chicos*. (Recop. María de los Ángeles Serrano). Editorial Colihue, Buenos Aires, 2007.

## TRABALENGUAS

Me han dicho que has dicho  
un dicho,  
un dicho que he dicho yo;  
ese dicho que te han dicho  
que yo he dicho  
no lo he dicho.  
Y si yo lo hubiera dicho,  
estaría muy bien dicho  
por haberlo dicho yo.



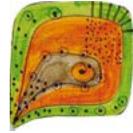
Gla-gle-gli-glo-glu-gue-gui,  
¡qué difícil es así!  
Gui, gue, glu, glo, gli, gle, gla,  
¡qué trabajo que me da!



Te quiero porque me quieres,  
¿quieres que te quiera más?  
Te quiero más que me  
quieres.  
¿Qué más quieres? ¿quieres  
más?

**Carlos Silveyra** (Recop.)

En: *Trabalenguas, sin equivocarse y bien ligerito*, Editorial Altea,  
Buenos Aires, 2010.



Pepo el pirata  
baila en una pata  
pues viento en popa  
se seca su ropa.



Perejil comí,  
perejil cené  
y de tanto perejil  
me emperejilé.



Toto toma té.  
Tita toma mate.  
Y yo me la tomo toda  
mi taza de chocolate.



# LEER POESÍA EN INICIAL Y PRIMER CICLO

## Por María Cristina Ramos

La palabra es el puente que tendemos a los más pequeños para que ingresen con buen paso a nuestra cultura letrada. Y lo es también porque, en relación con ellos, nos permite el juego y la caricia, las recomendaciones del cuidado, la intensidad de los límites, el sostén de la valoración.

Y son las palabras de la poesía las que acercan el juego con el pensamiento y el imaginario, con la materialidad musical del lenguaje. La poesía llama a recuperar la memoria de la cercanía de seres importantes: la madre, el padre, las tías y tíos, las abuelas, los abuelos. No solo porque frecuentemente acompañan a entrar en lo poético, sino porque son un regazo, una mano para jugar, presencias que dan respaldo con la gratuidad de las cosas plenas, con el arrullo de la voz y la confianza.

La poesía va más allá de las referencias, puede aquietar el mar picado con la suavidad de la seda, con un ondear de posibles imágenes y un revuelo que acaricia. Es, a veces, una pulsación hacia la sonrisa, juega, agita, renueva y va develando sentidos, significaciones en movimiento.

Los que acompañamos a entrar al mundo de la poesía vamos en busca de conciliar lo emocional con la palabra, de ahondar la mirada hasta tornarla creativa, abierta como la de los niños cuando comienzan a nombrar el mundo.

La frecuentación de la poesía genera un aire nuevo en la perspectiva lectora, alienta la disposición para abordar lo complejo, para captar sentidos en otros textos y en escenas de lo cotidiano. Es, por tanto, una alfabetización calificada para la formación de lectores hábiles, críticos y hondos en sensibilidad.

Leer poesía es compartir un espacio dinámico, vivo, en el que nuestro imaginario hace pie y donde es posible pulsar lo móvil de las frases, la profundidad de lo convocado y entrar en algo intangible que, sin embargo, nos construye como lectores de nosotros mismos y del mundo.

